

El medio, un sello javeriano

En medio de un ambiente sereno, con la presentación de los participantes y una explicación de la metodología que guiaría la conversación, inició el grupo focal, la mañana del viernes 6 de junio. Se trataba de un espacio para hablar del medio universitario, entendido no solo como estructura, sino como una vivencia profunda y compartida por la comunidad javeriana.

Desde el primer momento, se percibió una atmósfera de confianza. La primera ronda abrió con una reflexión sobre qué significa el medio para los participantes, quienes coincidieron en que este es un sello de la institución, algo que se vive y se siente en los pasillos, en las aulas, en las oficinas, pero sobre todo en los corazones javerianos, dejando claro que el medio, más allá de cargos, se ha ido consolidando como parte fundamental de la vida universitaria y de la identidad.

La conversación fluyó con naturalidad, abordando temas como los comités del medio, de los que se destaca que son escenarios de interacción y encuentro, y de cómo se establece el vínculo entre profesores y estudiantes en la universidad. Se reconoció también que la responsabilidad por el medio ya no se percibe como algo que corresponde únicamente a una oficina o una persona, sino que se entiende como un compromiso de todos.

La confianza en el grupo fue aumentando y comenzaron a salir expresiones de los participantes como que *“más allá de las personas y de las actividades, lo que importa son las relaciones”*, *“el medio es conexión, acompañamiento y cuidado”*, *“el medio es nuestro factor diferenciador”*, o *“el medio me ha formado”*, que reflejan el espíritu de la javerianidad como una experiencia de vida y formación.

En un momento de contraste y en medio de risas que permitían que se sintiera la distensión en el ambiente, una de las personas con más tiempo en la universidad manifestó que el medio es un espacio que cuida lo académico y lo humano, mientras que la participante que menos llevaba como integrante de la comunidad javeriana afirmó que es *“la experiencia de ser persona en la universidad”*.

En ese instante, el moderador propuso una nueva reflexión: ¿qué no se ha hecho desde el medio? A lo que los participantes siguieron abriendo su corazón, destacando la importancia de la confidencialidad de este tipo de espacios y manifestando algunas brechas que han encontrado en su paso por la universidad.

Uno de los primeros detalles mencionados, fue el trato a los pensionados, que consideran puede ser más cercano y empático. Asimismo, se abordaron temas como la

preocupación por los profesores de cátedra, que no reflejan en sus actitudes y comportamientos los valores del medio universitario, y, la falta de inclusión de profesores cátedra y del personal de aseo en celebraciones institucionales.

El ambiente se tornó más tenso cuando comenzaron a narrar historias personales, vivencias con sus hijos, que también estudian en la institución y en las que no han sentido la empatía y acompañamiento que esperaban, o anécdotas con estudiantes, quienes se han sentido solos en su camino universitario y que llevan a la conclusión que a veces solo necesitas una mano amiga y que la universidad puede hacer más, siguiendo su filosofía.

***“La vida se define segundo a segundo”*: participante del grupo focal**

De esta forma, se dio paso a la segunda fase del grupo focal, en donde la reflexión estuvo alrededor de tres preguntas: ¿qué los impresionó?, ¿qué los preocupa?, y ¿qué valoran?

Aquí, hubo agradecimientos por el espacio, se habló del fortalecimiento de las relaciones, de la importancia de generar confianza y del cuidado de las personas. También se reiteró la necesidad de coherencia entre lo que se dice y lo que se hace, y se hizo énfasis en poder tener un equilibrio entre la formación académica y el aporte al mundo real.

Igualmente, se planteó la necesidad de más espacios reales y confidenciales de encuentro, se destacó el bienestar que genera el medio cuando es vivido en plenitud, y por supuesto, como buenos javerianos, no se quedaron en plantear brechas, sino también propusieron algunas ideas para mitigarlas: más espacios de ejercicios espirituales, diplomados en espiritualidad y pedagogía ignaciana para todos los miembros de la comunidad, incluidos los profesores cátedra y personal temporal; actividades para los pensionados, y encuentros confidenciales donde los colaboradores y profesores que tengan a sus hijos en la universidad puedan compartir sus experiencias, fueron algunas de las iniciativas planteadas.

El encuentro finalizó con una última ronda, donde los participantes contaron, en una palabra o frase qué les aporta el medio universitario. Aquí salieron expresiones profundas como: *“el medio es esperanza y claridad”*, es *“conexión y bienestar”*, es *“convicción”*, es *“gratitud y comunicación”*, es *“educación”*, es *“enamorarse y permanecer enamorado”*, y es *“una forma de ser mejor”*.

El cierre estuvo a cargo del moderador del grupo, quien, con un relato de su época escolar y un poema de Amado Nervo, recordó que lo verdaderamente importante no son

las propiedades o los logros visibles, sino lo que se causa en los demás, lo que toca e inspira.

Así terminó el grupo focal, con una sensación de comunidad, de medio que no solo se piensa, sino que se siente, un medio que somos todos.

Javeriana Cali

Katherine Martínez - Cronista